

ASOCIACION ARTISTICO-CULTURAL SENENSE

SERVICIO DE PUBLICACIONES

Año VII. Número 2. Sena, segundo trimestre de 1.979

PREAMBULO

Al agradecer a la Junta Directiva la divulgación de algunos de mis trabajos me parece oportuno aclarar se han omitido deliberadamente los editados con carácter monográfico en forma de opúsculos o folletos, dejando de lado aquellas publicaciones susceptibles de herir la sensibilidad de algunos coterráneos, así como los estudios relativos a temas ajenos al Alto Aragón.

Siento el temor de que se me tache de excesivamente locista pero estoy convencido de que muchas facetas de esta tierra no son suficientemente conocidas y abrigo la esperanza de que mi modesta aportación, complementando otras anteriores (Aventuras y desventuras de Miguel Serveto, Contribución al estudio de Sena, Muidanzas y Coplillas, etc.) servirá para una visión más completa del pasado y del presente del territorio donde ví la luz primera, digno por sus poblaciones, costumbres y tipos humanos (machuchadas -- aparte) de un feliz porvenir.

Benito Cavero Cambra

EL "BRUJON" DE LERIDA

(Revista mensual "Ciudad". Cuadernos de divulgación cultural leridana. Vol. XIV. Lérida, Enero de 1.962).

Un literato español contemporáneo escribió que "al fantasma se le mata con su nombre" y hasta Lérida y sus tierras llegó de manera nominal y efectiva esa matanza pero en compensación quedaron vivos y coleando algunos brujos ya que no brujas porque, casi extinguido el tipo de vieja desdentada y astrosa, resultaría hoy muy difícil personificar a estos seres diabólicos sin romper moldes saliendo del patrón clásico.

Nos parezca bien o nos parezca mal es un hecho notorio -- que la gente vulgar, en abierta contradicción con el axioma "no hay efecto sin causa", admite el poder maléfico que abarca pintorescas manifestaciones y que acude al brujo, adivino o curandero -- que le inspira mayor confianza siguiendo sus consejos y tratamiento con temor supersticioso.

Confieso que a mí no se me ocurriría ir a esta clase de personas para que me curen un hueso, por ejemplo, pero como tampoco me agradaría sufrir la rotura de varios por meterme en camisa/ de once varas, prefiero escudarme en la barrera del tiempo y hablar de ayer, de un ayer que, bien a pesar mío, casi es anteayer.

El primer adivino y curandero en una pieza que conocí - era Lérida y se llamaba José. Recuerdo perfectamente su estampa - de hombre grueso, serio y bien portado que, además de actuar por/ aquí, llegaba hasta la comarca de Sariñena. Con su negra y espesa barba y su ademán grave, "el siño José, el brujón", como lo denominaban por allí, imponía respeto.

El tratamiento que establecía para los pacientes consistía en beber abundante agua que suministraba en garrafas y enterrar docenas de rosarios en determinados lugares de la casa del enfermo. Excepcionalmente, para el dolor de riñones, prescribía - el "planchado", operación que realizaba pasando una plancha caliente sobre un lienzo que, empapado en un cocimiento hecho con yerbas y vino, cubría la parte dolorida.

En Sena era creido y admirado. Un grupo de adictos que/ daban fe de sus curaciones, lo llevaba "en palmetas" cuando se dignaba ir. Durante varios años asistió a la fiesta mayor y algunos vecinos se disputaban el honor de sentarlo en su mesa ante unas comidas pantagruélicas.

Especialista en todas las ramas, visitaba a cuantos se/ le presentaban y para todos los males tenía remedios. Desde el -- tierno infante que no tomaba el pecho de su madre hasta el anciano reumático, trató a una gama de pacientes poniendo en práctica/ sus dotes de curandero desaprensivo. Aunque parezca extraño, en - los medios rurales actuó casi siempre bajo esta faceta curanderil, dejando la de adivino para la capital donde, a pocos metros de la iglesia de San Martín, primero y en la hoy Avenida del General Mo/ la, después, entendió en variados y extraños casos.

A la vuelta de los viajes por tierras aragonesas, esta/ especie de santón venía cargado de pollos, tortas y frutos selec-
tos que, con las garrafas vacías que traía para llenarlas del agua curativa, hacían que su equipaje se pareciera en lo voluminoso al
del rey José.

ma, le atacó de lleno la enfermedad de los sanos y él, que vió a tantos enfermos, no llegó a presentir que, dado su temperamento y su régimen de comilonas, llegaría la hipertensión y la feridura -- que acabó con su vida en la céntrica calle del Comercio.

Mi impresión personal es que el señor José era un "bon vivant" que sacó excelente partido de la credulidad de muchos ignorantes en tiempos felices para el intrusismo, llevando a cabo una/ campaña por los pueblos aragoneses en cierto modo saludable ya que con las abundantes garrafas que enviaba, reservando el vino para usos externos, hizo ingerir el cristalino líquido del Segre a muchas personas que usaban y abusaban de otras bebidas mas espirituosas.

No incurriré en la majadería de proclamar que fué un --- practicante de las obras de misericordia corporales primera y tercera por el hecho de visitar enfermos y dar de beber pero, conociendo el medio ambiente y la época, nadie podrá negar que este -- personaje de Lérida, hombre listo y observador, tuvo sus ribetes - de higienista persuasivo al lograr que las prescripciones de no beber vino y atiborrar los estómagos de agua, fueran seguidas fielmente en algún pueblo de Huesca donde al único vecino enemigo del mosto, más que por su nombre y apellido, se le conocía por "El --- Aguado".

ANTECEDENTES HISTORICOS ACERCA DE LA FUNDACION DE VILLANUEVA DE

SIJENA

(Revista mensual Aragoneses, órgano del Centro Aragonés de Madrid. Año XI. Agosto 1.962. Número 116).

En la tarea que me impuse hace tiempo de divulgar valores regionales por lo que a personajes, hechos y escenarios aragoneses se refiere, confieso que algo he tratado de Villanueva en -- charlas y publicaciones, pero mucho más me ha quedado en el tintero. Y no tiene esto nada de extraño, puesto que de una villa con antiquísimos antecedentes, fundada por real disposición al propio/ tiempo que el célebre monasterio de Sijena y tan vinculada a éste; que se honró albergando en repetidas ocasiones a poderosos reyes - de la confederación catalano-aragonesa; que fué residencia de notarios reales y cuna de otros tan ilustrados como Antonio y Pedro -- Serveto y de personajes tan ilustres como Miguel Serveto (impropia mente llamado Servet), Marco Antonio Revés, Abad de Montearagón, y

Pedro Antonio Revés, Obispo electo de Albarracín; que acreditó su/loable sentido de la beneficencia con el sostenimiento de un hospital, según datos que sacamos de documentos del siglo XVI; que guarda en su iglesia parroquial las cenizas de Manuel Alegre, natural/de Monzón, héroe de la guerra de la Independencia, solamente he -- considerado la figura gigante del descubridor de la circulación -- sanguínea cuando se pueden y se deben sacar a la luz otras interesantes cuestiones.

Intento dar a la estampa una especie de noticiario histórico de Villanueva aprovechando datos comunes recogidos para un -- trabajo análogo sobre Sena, en curso de publicación, pero antes importa estudiar en lo posible las poblaciones de Sijena y Urgellet, antecedentes de la nueva villa.

Para el erudito Menéndez Pidal, el nombre de la antigua/villa de Sijena debe derivar de la forma romana "Saxius", si bien/el sufijo "ena" responde a un anterior sistema de voces indígenas.

Pita Mercé, que localizó el poblado en Junio de 1.959 a/unos 500 metros al Este del monasterio de Sijena, cree se trata -- de una población medieval edificada sobre las ruinas de una villa/romana de época imperial que existió en el periodo visigótico, entendiendo que el topónimo Sijena proviene del nombre de dicha villa, que se denominaría "VillaSexiena", derivada del antropónimo - "Sexius".

No conocemos testimonios escritos acerca de la existencia de Sijena hasta el pergamino en que Ramón Berenguer IV, Príncipe de Aragón y Conde de Barcelona, hace donación a los caballeros/ de la Religión del Hospital de San Juan de Jerusalén de los pueblos de Sijena, Sena, Cuevas de Remolins y otros territorios que - debían conquistarse a los moros. El documento, en latín, que suscribe igualmente su esposa la reina Petronila, es del año de la Encarnación de 1.157.

Después de llevarse a cabo la reconquista de estos terrenos, Bernardo de Pallars, Comendador de Sena y Sijena, concede la/ sierra de Monte Negro, "que est ante Senam et Sexenam", a los pobladores de ambas localidades. La carta de donación está fechada - en Octubre del año 1.174, reinando en Aragón Alfonso II, y menciona a varios nobles, entre ellos a Portolés, señor de Sariñena, y a Nicolás, señor de Presiñena.

Según puede colegirse, la actual palabra "Monegros", con la que designamos una extensa comarca, tiene su antecedente en las palabras "montes negros".

Hemos de consignar que en esta época los hospitalarios ostentaban la propiedad de la encomienda de Sena, que comprendía, además de este pueblo, a los de Sijena y Urgellet, teniendo fundamentos para creer que también Santalecina formaba parte de la misma.

Julio Arribas, profesor de Geografía de la Escuela de Comercio de Lérida, gran amante de las glorias de Villanueva, me acompañó hace un par de años al lugar donde estuvo Urgellet, despejado desde finales del siglo XII, en la orilla derecha del río Alcanadre, sobre una pequeña eminencia próxima al cauce, frente a la portada del Real Monasterio de Sijena. Según el padre Varón, Sijena contaba con treinta y seis vecinos, y Urgellet, con cincuenta.

Tanto por el hecho de no aparecer citado en el escrito de donación de Ramón Berenguer, como por el contraste que el nombre de Urgellet ofrece con la toponimia de los pueblos ribereños próximos, existentes a la sazón (Ontiñena, Sijena, Sena, Presiñena, Juvierre, Cajicorva y Sariñena), teniendo en cuenta por otra parte las condiciones del emplazamiento, suponemos fué un poblado-campamento erigido por las huestes de Ramón Berenguer con miras a la reconquista de Sijena y Sena, un enclave catalán semejante al enclave vasco de Juvierre, a unos 11 kilómetros al Oeste.

Fué en los finales de 1.182 y comienzos del año siguiente cuando, según refieren diversas crónicas, en distintos puntos de la Encomienda de Sena se produjeron acontecimientos de tal relieve que movieron a los concejos de Sena, Sijena y Urgellet, en febrero de 1.183, a otorgar un convenio, confirmado luego por escrito según veremos, y determinaron a la reina Sancha, esposa de Alfonso II de Aragón, en la primavera del último año citado, a construir el célebre convento de estilo románico denominado Real Monasterio de Religiosas de Sijena, perteneciente a la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, llamada más tarde de Malta, donde al correr de los siglos había de concurrir la flor y nata de la nobleza de Aragón y Cataluña.

En este periodo y sucesivos se hablaba aquí, como en todo Aragón, un catalán corrompido con el castellano, en cuyo lenguaje se halla escrita la confirmación del convenio de que hicimos mención y que, fechada en 1.187 según el cómputo por eras españolas, es del tenor siguiente:

"Remembrança de la convinència entre los omes de Xixena,/ sena y urgelet sobre la image de la verge santa maria madona nos-- tra, que puis no vol estar en la sglesia de Xixena, que sie porta da al toçal mes prop do sta la capella de señora santa anna; si de alli sen torne, duguenla los de sena a la capella de señor san --- blay glorios que sta en sa terra; si ally no vol star, prenguedla/ los del lloc de urgelet e en so terme e della del aygua, poseula e munteu en la capella de madona santa maría, per çò s'veigué de --- lluent e se pusgue fer pregaries; pero be crehem ques miracle e -- que vol star en Xixena en lo pantano, puys alli si es posada. Era/ 1.225 in mense ianuario dia 8.º"

La ermita de Santa Ana es la dedicada actualmente a San/ Blas, en Villanueva, si bien a través de los siglos se han introdu cido tales reformas en su fábrica que apenas quedan vestigios de - la primitiva. La de San Blas, citada en el convenio, estaba en el/ cerro o "tozal" de su nombre, a dos kilómetros al N.E. de Sena, y/ solamente conserva un lienzo de muro. En cuanto a la de Santa Ma ría, llamada después de Santo Domingo, espero localizarla en mi -- proyectada prospección por tierras de Urgellet durante el próximo/ mes.

Como quiera que el territorio donde se edificó el monas terio pertenecía a los hospitalarios, en Marzo de 1.188, estando - en Huesca, permuto doña Sancha una rica heredad poseía en los tér minos de la ciudad de Tarragona por los pueblos de Sena, Sijena, - Urgellet y Santalecina, con todas sus pertenencias, los cuales que dan a disposición de la reina.

Al propio tiempo que se alzaba el monasterio ordenó doña Sancha la traslación del antiguo poblado de Sijena a la colina in mediata, trocando su nombre por el de Vilanova, hoy Villanueva. Al gunos cronistas del monasterio explican esta decisión real por el/ deseo de que la proximidad de Sijena no fuera obstáculo para el re cogimiento conventual y con el fin de que los vecinos de Urgellet/ que vivían separados por el río de las tierras fértiles, en sitio/ desfavorable, se unieran con los de la vecina Sijena, formando una población con adecuado emplazamiento y casas más higiénicas.

Noticias documentales nos permiten afirmar que en 1.193/ ya existía Vilanova de Sixena, cuyas viviendas, al decir de fray - Marco Antonio Varón, "más bien parecían de caballeros que de labra dores".

Juzgando por la lectura de diversas obras, parece que el

traslado de las poblaciones a la nueva villa se llevó a cabo en dos etapas. Se inició con el vecindario de Sijena y años más tarde terminó con el de Urgellet. En tal sentido coincide el dato -- consignado por don Mariano de Pano, procedente del Prior Moreno, /acerca de la carta de población de Vilanova, otorgada por doña -- Sancha a favor de 40 pobladores.

ENTRE EL SOMONTANO Y LOS MONEGROS

(Heraldo de Aragón. Ejemplar del 9 de Agosto de 1.956).

Al son de la gaita..- Siempre que oigo la gaita recuerdo la fiesta mayor de varios pueblos de la comarca de Sariñena. El gaitero de/ esta villa, conocido por Pierretes, forma en el dance de Sena y - llega hasta tierras de Lérida.

Hace treinta años recuerdo que en Villanueva de Sijena/ los casados llevaban durante la fiesta al de La Almolda y con él/ recorrián calles y plazas cantando al son de la música pegadiza - las coplas más variadas. Tengo presentes dos, ambas burlescas. La primera decía:

El gaitero de La Almolda
ha venido con abarcas
y el pueblo de Villanueva
ya le ha comprado alpargatas.

La segunda era:

A la puerta del Raboso
que tiene el nombre de fiera
llega el cojo de Murillo
con la pata de madera.

Cortejos y casorios..- Aquella mujer de Montull, en Sena, tenía lo que el malogrado D. Ricardo del Arco llamaba "buenos repentes". - Su hijo, mozo viejo, no encontraba camino para casarse con ninguna del pueblo y cuando algunas comadres aconsejaban a la vieja -- mandase al solterón a buscar esposa a otra localidad, contestaba/ convencida: "La que de fuera va a casar o engaña o va a engañar". Como ella era de El Tormillo, al recordárselo una vecina, con no/ menos convencimiento y viveza, aclaraba: "La buena planta se tras planta".

¡Con el genio que tenía mi tío Antonio y tener que oir-

se lo que se oyó en Morilla!. Vivía la novia en esta aldea e iba a festejar desde Sena. Cuando estaba en casa de su amada llegó hasta él la copla lanzada por un rival:

Si te corteja mal mozo
salada tíralo al río,
que más vale mozo en plaza
que dinero en el bolsillo.

Como "si el uno era de Peralta el otro era de más alta", estuvo a punto de haber una sarracina pero por fortuna todo se pudo arreglar y andando el tiempo mi tío contrajo matrimonio con la/ de Morilla.

Dichos y motadas.- El dance de Sena ha sido publicado parcialmente. El coloquio propiamente dicho es siempre el mismo pero los dichos/ de los danzantes y las motadas del mayoral difieren cada año. Tengo a la vista dos de estas últimas dedicadas en diferentes años a/ padre e hijo, cazadores empedernidos. La que afecta al padre es la siguiente:

Una liebre y un conejo
iban en conversación:
¡Benito el del Perdigano
será nuestra perdición!

La que se refiere al hijo (comunicada por el mayoral Andrés Buil, el Escolano) dice así:

Un perdigacho en el monte
a las perdices llamó;
un domingo por la tarde
tuvieron gran reunión:
Que estuvieran bien tranquilas
que Nicasio está peor.
Se mejora este Nicasio
y el perdigacho lo vió,
va volando a las perdices
y gritando las llamó:
Que estuvieran con cuidado
que Nicasio está mejor,
que esta mañana en la Sierra
con lazos lo he visto yo.

Filosofía de cordel.- Es altamente consolador poder afirmar que en la actualidad apenas se ven borrachos por esta ribera del Alcana-- dre. Cuando yo era niño la embriaguez era frecuentísima. La gente/

vulgar tenía diferentes expresiones para describir la "curda", según la calidad del sujeto y así, decía: "Fulano bebió y le hizo -- mal" o "se puso como una cabra". Tuve múltiples ocasiones de apreciar estas variantes y por eso comprendí la sabiduría popular que/ refleja la cuarteta oída hace muchos años a mi tío Manuel, en Sena:

Cuando se emborracha un pobre
le llaman el borrachón;
cuando se emborracha un rico
¡que gracioso es el señor!

Otra, referida al lujo, se la oí en aquel tiempo a una - mujer muy anciana del mismo pueblo:

Viva el lujo y quien lo trujo
y el que lo puede llevar;
la contrebución vocean:
¡no la podremos pagar!

Mas consoladora la que sigue, recogida en igual época y/ en el propio ambiente, la han hecho suya muchos juerguistas desaprensivos:

Mientras tengas quien te fíe
cuerpo no lo pases mal,
que no pagando a ninguno
todos quedarán igual.

La copla definitiva.- Los cantadores de jotas tienen lo que el vulgo llama "gramática parda" y muchas veces calibran sus coplas con/ arreglo a la idiosincrasia del pueblo o de la persona aludida, incurriendo en simpáticas exageraciones de las que es muestra esta - jota reciente cantada por mi primo Cambra de Morilla, campeón en - estas lides, a otro de Lagunarrota, Antonio López, rico propietario de la casa Marcelo:

Siempre ha habido en Launarrota
hombres para gobernar,
pero como don Antonio
ni en ha habido ni en habrá.